

---

NOTA SOBRE EL

**COLCOATL Ó TRIMORPHODON (DIPSAS) BISCUTATA, D. B.**

Los Ofidianos opistóglifos se reconocen fácilmente por la presencia de uno ó varios dientes provistos de un surco en su borde anterior, y colocadas en la mandíbula superior, atrás de los dientes ordinarios. Una glándula venenosa comunica con ellos y aparece bien separada de las salivales superiores; hasta ahora no se sabia, segun creo, nada de positivo sobre la accion del líquido que ella segrega,

y este ha sido el motivo que me ha determinado á comunicar á la ilustrada Sociedad de Historia Natural de México dos observaciones que serán probablemente las primeras respecto á los Dipsadideos.

El Ofidio á que se refiere esta nota (Pichocuatl de los jaliscienses actuales: Colcoatl de los antiguos mexicanos: Codorniz de los guanajuatenses), está colocado por Duméril y Bibron, en su *Herpétologie générale*, entre los Dipsadideos caracterizados como sigue: Dientes superomaxilares posteriores acanalados y más largos, precedidos por ganchos simples casi iguales entre sí por su grueso y su largo: cabeza ancha hácia atrás y hocico redondeado, angosto (Dum. et Bib. Erp. gén. T. VIII, 2<sup>eme</sup> part., pag. 1,047.) Considerando como tipo del género *Dipsas* el *D. indica* que tiene los dientes anteriores iguales, E. D. Cope ha formado para los *D. upsilon*, *biscutata* y otros tres ó cuatro que tienen estos dientes de tamaño diferente, el género *Trimorphodon* (dientes de tres formas), en que los anteriores son más largos hasta la mitad del maxilar, despues siguen otros más cortos, y en fin se ve el gran diente acanalado característico, segun carta de este distinguido herpetólogo, de Setiembre de 1880.

*Trimorphodon biscutatus* tiene dos frenales, 3 preoculares, 3 post-oculares y casi siempre una supralabial suplementaria arriba de la 3<sup>a</sup> labial; 8 supralabiales (D. y B. dicen 10) de las cuales la 4<sup>a</sup> y la 5<sup>a</sup> están debajo del ojo; 12 labiales inferiores; 21 series de escamas en el tronco. El ojo es gris y la pupila vertical como la de los gatos. El adulto es de un color general pardo rojizo claro, con las partes inferiores más deslavadas y sembradas ó no de manchitas oscuras. Sobre la cabeza se ven delante de los ojos dos rayas pardas transversales: detrás de éstas se nota una gran mancha del mismo color en medio de la cual se dibuja un ángulo abierto hácia adelante: esta maculatura se distingue mucho mejor en los jóvenes en cuyo fondo ceniciento se destacan perfectamente las manchas color de café oscuro. En el dorso se observa una serie de rhombos trasversales que están como divididos en dos mitades anterior y posterior por una raya clara y que tienen las orillas señaladas por un cordon más oscuro, irregular: una línea blanquecina separa estas manchas del color del fondo. En los flancos se divisan puntos pardos alternando con los dibujos ya descritos.—La longitud total suele llegar á un metro, pero son raros los individuos de este tamaño.

Esta serpiente, originaria de México, tiene un carácter muy irascible y cuando se enoja agita rápidamente la cola, produciendo un zurrido débil pero algo análogo al de los crótalos: con frecuencia entónces sopla con fuerza y se lanza con la boca abierta contra lo que la inquieta. Se alimenta con enemidóforos, escléporos y ratones.

No me detendré mucho en la descripción del aparato venenífero, porque las figuras que acompañan este artículo son muy claras y exactamente copiadas del natural. La glándula especial es tres veces más larga que alta, comprimida, detenida posteriormente por un ligamento que se inserta al ángulo de la mandíbula

inferior, y provista de un ancho canal vector en la extremidad anterior: este conducto desemboca un poco adelante y hácia afuera del diente acanalado, pasando por una escotadura que forma la extremidad póstero-externa del maxilar superior con la extremidad ántero-externa del palato maxilar. La glándula, aunque más compacta que la de los solenóglifos en general, tiene una textura igual, y está envuelta en una cápsula fibro-celulosa muy sólida. El veneno es blanco como leche.

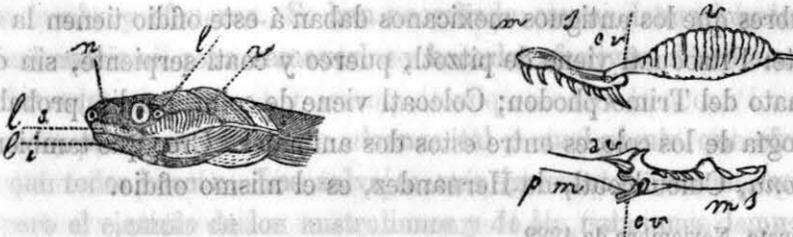


FIG. 3ª Tamaño natural.

FIGS. 4ª y 5ª Amplificadas.

v. Glándula venenosa. c. v. Su canal vector. l. Glándula lagrimal. n. Glándula nasal. l. s. Glándula labial superior. l. i. Glándula labial inferior.

m. s. Hueso maxilar superior. p. m. Palato-maxilar. d. v. Diente posterior acanalado.

Por mucho tiempo, apoyándome en que el *Caelopeltis insignitus*, comun en mi país natal, nunca habia dado muestra de ser venenoso; dudé tambien que lo fuera su congénero de México; pero me desengañé con la observacion de este individuo que tengo el honor de presentar vivo á nuestra amada Sociedad, á quien lo dejaré para que se sigan haciendo las experiencias que se juzgue conveniente. Un día que estaba yo mirando este trimorfodon, lo ví coger un *Cnemidophorus sexlineatus* por en medio del cuerpo, adelantando sus maxilas hasta que la comisura estuviese en contacto con el cuerpo del lagartijo: por algunos instantes *masticó* (cosa rara en un ofidio) su víctima sin que ella se moviese, y lo soltó despues de haberlo matado: pero en el acto el Sauriano fué tragado por un *Ophiobolus doliatus* que estaba en la misma jaula, y no pude seguir mi observacion. Pocos dias despues, este mismo trimorfodon atrapó otro cnemidóforo por el brazo izquierdo, lo *masticó unas cuantas veces*, y al cabo de pocos minutos el herido murió sin convulsiones, sin agitacion, como dormido, echando algo de sangre por el punto mordido.

No cabe duda, pues, que el veneno del Colcoatl es muy activo para los pequeños animales, pero hay que notar aquí la particularidad de la masticacion sobre la que he llamado la atencion. Esto prueba que la porcion de liquido toxico-inoculada es poca y que se necesitan varias presiones sucesivas de las mandíbulas para exprimir la cantidad suficiente para matar. Es natural que un animal grande ó un hombre no aguarden el resultado y sacudan violentamente el reptil para

librarse de la mordedura, que causa bastante dolor, como yo lo puedo asegurar por haberla experimentado: en este caso, y suponiendo que los dientes acanalados hayan podido llegar hasta el punto mordido, los efectos serán casi insensibles, porque la cantidad de veneno escurrida será insignificante.

Tal es la observacion que yo deseaba dar á luz: creo que es la primera vez que se ha visto *por experiencia* la accion del veneno de los Dipsas, y en esto consiste el principal interés de esta comunicacion que tiende á inspirar la desconfianza y la prudencia cuando se maneje este reptil.

Los nombres que los antiguos mexicanos daban á este ofidio tienen la etimología siguiente: Pitzocuatl viene de pitzotl, puerco y coatl serpiente, sin duda por el hocico chato del Trimorphodon; Colcoatl viene de colin, perdiz, probablemente por la analogía de los colores entre estos dos animales. Creo que tambien la *Culebra ladrona*, Cuicuilcoatl, de Hernandez, es el mismo ofidio.

Guanajuato, Noviembre de 1882.

A. DUGÈS.